

Rasgos estructurales del paro en un distrito madrileño: Carabanchel ()*

Juana M.^a RODRÍGUEZ MOYA

1. INTRODUCCIÓN

El paro no es un fenómeno actual, es inherente al sistema capitalista, pero nunca llegó, al menos en nuestro país, a cotas tan elevadas como en estos últimos años. En efecto, en las economías capitalistas la revolución técnica y científica ha ido acompañada de un aumento del número de obreros y empleados. El descenso de las ocupaciones en la agricultura era acompañado por un correlativo incremento de los sectores industriales y servicios (Poliakova, R., 1978). Pero, a partir de 1973, este modelo ha cambiado como consecuencia de la crisis internacional del petróleo. La industria y los servicios se sienten incapaces de absorber esta mano de obra agrícola e, incluso, las nuevas entradas en la actividad, y lo que es peor, la industria con la nueva tecnología libera fuerza de trabajo al sustituir al hombre por la máquina.

Ante el número tan elevado de trabajadores que se ha cobrado el desempleo, su estudio se hace imprescindible, pero no sólo a escala nacional, como se ha venido haciendo hasta ahora, sino a escala regional, provincial, municipal, de distrito e incluso de barrio, puesto que no afecta a toda España con la misma intensidad.

Madrid concentra a más del 10 por 100 de la población española, su tejido urbano es muy heterogéneo y diferenciado, por lo que el estudio del paro a escala de la capital sería una abstracción enorme, ya que su crecimiento casi explosivo por yuxtaposición de unidades

* Memoria de Licenciatura, leída en Madrid en 1980.

vecinales y la remodelación puntual actual han ratificado la estratificación del espacio urbano (Valenzuela Rubio, 1974).

El distrito es una realidad administrativa que engloba sectores urbanos diferenciados, tanto morfológicamente como estructuralmente, existiendo secciones de características muy distintas según el tiempo de la edificación y la calidad de las viviendas. Así, el paro no actúa uniformemente en el espacio ni en su estructura por sexo, edad, grado de instrucción, cualificación profesional, etc., de cada una de sus secciones.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

Para el estudio estadístico del desempleo en España a nivel provincial contamos con dos publicaciones fundamentales: La Encuesta de Población Activa (E. P. A.), elaborada por el I. N. E., y las Estadísticas de Empleo realizadas por el I. N. E. M. del Ministerio de Trabajo. Los resultados obtenidos por ambas no coinciden, hecho lógico si tenemos en cuenta que las recogidas de datos son totalmente distintas. Ninguna de las fuentes mencionadas recoge datos a nivel de distrito administrativo, por lo que estos se han obtenido de los «Listados de Demandantes por Oficina Mecanizada» de la oficina de empleo de Carabanchel.

La inscripción en las oficinas de empleo obedece fundamentalmente a su obligatoriedad para percibir el cobro del seguro de desempleo, acogerse a las ayudas del trabajo comunitario y beneficiarse de las medidas de fomento al empleo. Dada su escasa eficacia empleadora, muchos de los parados que buscan empleo por primera vez no se inscriben y, por tanto, el paro registrado está infravalorado (Pérez Infante, 1981).

La metodología empleada consiste en el vaciado de los listados de demandantes mes a mes, tomando como base una muestra aleatoria del 10 por 100 y teniendo presente la divergencia de los distritos postales (utilizado por las oficinas de empleo) con los administrativos, por lo que ha sido necesario seleccionar los parados pertenecientes al distrito administrativo a estudio. Al contar con el domicilio de cada uno de los parados era natural descender en el análisis a unidades más elementales que el barrio, por lo que fue elegida la sección censal diseñada por el Ayuntamiento de Madrid para la recogida y tratamiento de Padrón de 1975, pudiéndose definir como una unidad estadística administrativa de superficie variada, únicamente determinada por unos umbrales de población que oscila entre 500 y 2.500 habitantes. Esta unidad es suficientemente pequeña para hacer un

análisis preciso y poder posteriormente unir secciones con similares características de desempleo.

3. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL DISTRITO

La orilla derecha del río Manzanares, durante mucho tiempo ha frenado la expansión de Madrid por el Sur y Oeste, y así el crecimiento madrileño en el siglo XIX se desarrolló más favorablemente hacia el Norte y el Este.

Carabanchel Alto y Carabanchel Bajo, tal como lo describe Madoz, eran en el siglo XIX dos núcleos rurales próximos a la capital, donde la nobleza cortesana empezó a levantar palacetes para pasar los meses de primavera y verano. Ya a finales del siglo XIX y comienzos del XX el inicio de la corriente inmigratoria hacia Madrid provoca la urbanización del extrarradio, transformando paulatinamente el suelo rural en urbano.

En la década de 1920-30, los ejes principales, tales como la carretera de Madrid-Carabanchel o la de Toledo, se van rellenando, fruto de la instalación del tranvía desde 1887, que actuó como polo de atracción de los inmigrantes de las clases más bajas de Madrid (Moreno, A., 1979).

Al finalizar la Guerra Civil el desarrollo de la capital desborda su límite del Manzanares y, en 1948, los Carabancheles son absorbidos por Madrid en pésimas condiciones urbanísticas, ya que carecían de infraestructura y equipamiento, y, además, la población era de jóvenes inmigrantes, lo que produjo un aumento demográfico acelerado.

Entre las viviendas construidas por iniciativa oficial hay que destacar la labor realizada por Regiones Devastadas en 1941 con la reconstrucción de la Colonia del Tercio y un bloque de casas en la actual calle Gaviota y Alondra en 1942.

La gravedad que presentaba el problema de la vivienda ante el gran contingente de inmigrantes que recibió Madrid a partir de los años 50, hizo a la Administración intervenir por medio del Instituto Nacional de la Vivienda (I. N. V.) y la Obra Sindical del Hogar (O. S. H.) para la construcción de barriadas tales como San José Obreiro, San Federico, Poblado de Absorción de Vista Alegre, San Vicente Paúl, etcétera.

Sin embargo, la inmigración a Carabanchel seguía incrementándose y la cuestión de la vivienda sin resolverse a pesar de los planes y actuaciones. El número de viviendas ilegales se incrementó hasta tal punto que el Ministerio de la Vivienda trazó una actuación especial para Madrid en 1961: Plan de Absorción de Chabolas, intentando remediar el hacinamiento y el estado sanitario por la falta de infraes-

estructura, al mismo tiempo que impedía la creación de otras nuevas; así se crearon las Unidades Vecinales de Absorción (U. V. A.).

Otro proyecto para eliminar las chabolas lo constituyen las Colonias Experimentales, construyéndose 53 bloques junto al Camino Viejo de Leganés.

La aparición de todas estas colonias de viviendas hace que el tranvía resulte insuficiente como único medio de transporte público, por lo que, a principios de la década de los 50, comienzan a funcionar los servicios de la Empresa Municipal de Transportes. Posteriormente, en 1968, el ferrocarril subterráneo, con mayor capacidad de transporte de viajeros, abrió al público el tramo Callao-Carabanchel.

La iniciativa privada no empezó a actuar hasta cerca de los años 60. El I. N. V. intentó estimular la construcción convocando un concurso para construir viviendas de renta limitada por particulares; de esta forma surgieron las Colonias de Velázquez, Virgen de los Remedios, Loyola, etcétera.

Viviendas de calidad bastante superior se encuentran en el Parque Eugenia de Montijo, Urbanización Nuestra Señora de Fátima y un conjunto de bloques levantados a lo largo de la Avenida del Manzanares.

En la progresiva mejora de la calidad de la residencia ha influido decisivamente la creciente accesibilidad. De tal manera, que puede establecerse una correlación entre tiempo de construcción y calidad de la vivienda.

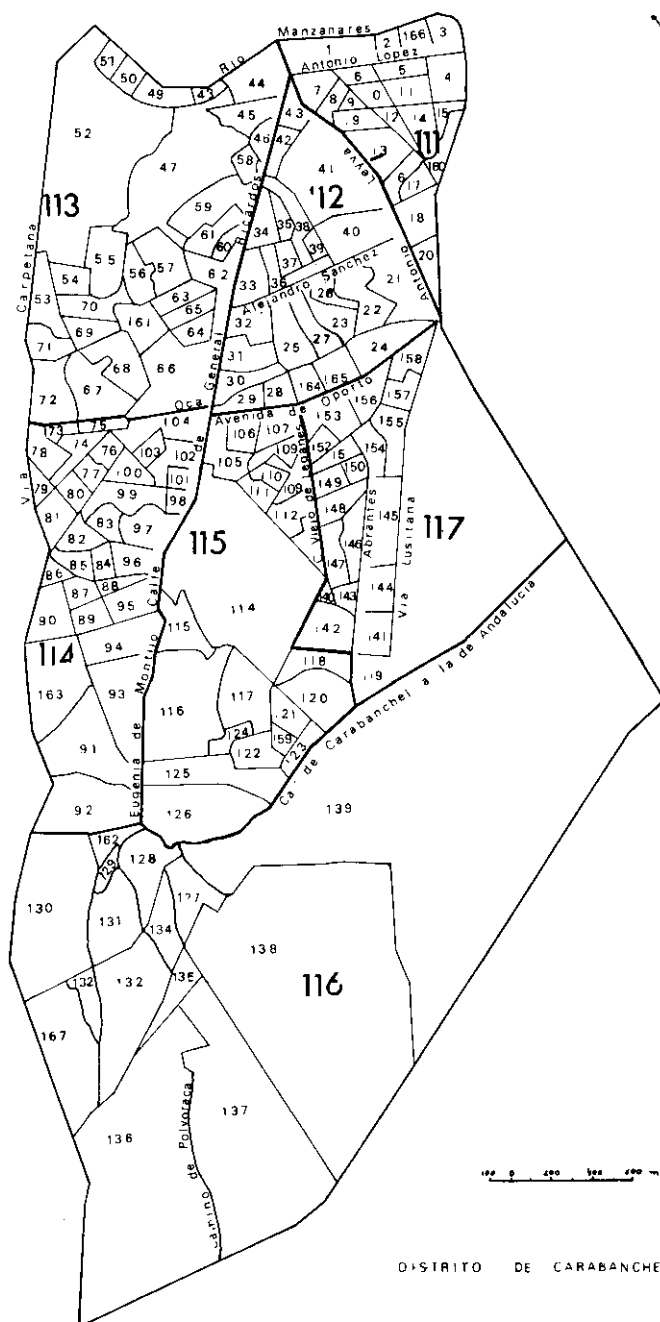
4. EVOLUCIÓN Y DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL DESEMPLEO

La población activa de Carabanchel representa el 37,28 por 100 de la población total, siendo ligeramente superior a la de la capital (37,05 por 100).

El paro en diciembre de 1979 superaba las 7.000 personas, mostrando a lo largo del año una trayectoria ascendente. Así, pasa de 5.900 parados en enero a 7.840 en noviembre, lo que supone casi el 33 por 100 de aumento en sólo diez meses. Este incremento e intensidad del desempleo a lo largo del año ha ido acompañado de una cada vez mayor duración de la búsqueda de empleo como consecuencia del empeoramiento del mercado de trabajo.

Por otra parte, la tasa de paro (el número total de parados en relación con la población activa¹), al igual que las cifras absolutas, es ascendente y muestra variaciones estacionales, pasando del 6 por

¹ La inexistencia de datos de población activa a nivel de distrito del año 1979 nos ha obligado a utilizar los del Padrón de 1975.



MAPA 1.—Plano de Carabanchel; secciones censales y barrios: 111. Comillas.—112. Opañel.—113. San Isidro.—114. Vista Alegre.—115. Puerta Bonita.—116. Buenavista.—117. Abrantes.

100 en enero al 8 por 100 en noviembre, experimentando en estos diez meses un incremento del 2 por 100 (igual que en la provincia de Madrid). Dichas tasas son ligeramente superiores a las de la provincia, pero inferiores a la Media Nacional (cuadro 1).

CUADRO 1
EVOLUCION DE LA TASA DE PARO REGISTRADO (1979)

Mes	Carabanchel * (%)	Madrid (%)	España (%)
Enero	6,02	5,85	7,04
Febrero	6,09	6,23	7,16
Marzo	6,41	6,56	7,38
Abril	6,64	6,68	7,64
Mayo	6,69	6,77	7,67
Junio	7,26	7,54	7,86
Julio	6,75	7,59	8,02
Agosto	6,44	7,23	8,18
Septiembre	7,23	7,75	8,39
Octubre	7,68	7,94	8,50
Noviembre	8,00	7,76	8,49
Diciembre	7,52	7,68	8,63

* Población activa de 1975.

FUENTE: Estadísticas de Empleo, Listados de Demandantes del I.N.E.M. y elaboración propia.

Los parados perceptores de subsidio de desempleo alcanzan el 60 por 100, siendo mayor el porcentaje de hombres (46 por 100) que el de mujeres (14 por 100). Los no subsidiados representan el 40 por 100 restante y, si bien el nivel de paro en el sexo masculino (21 por 100) vuelve a ser mayor que el femenino (19 por 100), tiende a equilibrarse (cuadro 2).

La evolución mensual muestra claramente cuáles son los meses que entran mayor número de jóvenes al mercado de trabajo (junio y septiembre), al igual que refleja las bajas más importantes en los meses de julio y agosto, causadas no por el paso de activos desocupados a ocupados, sino por el desánimo experimentados en los jóve-

CUADRO 2
EVOLUCION DEL NIVEL DE PARO EN CARABANCHEL (1979)

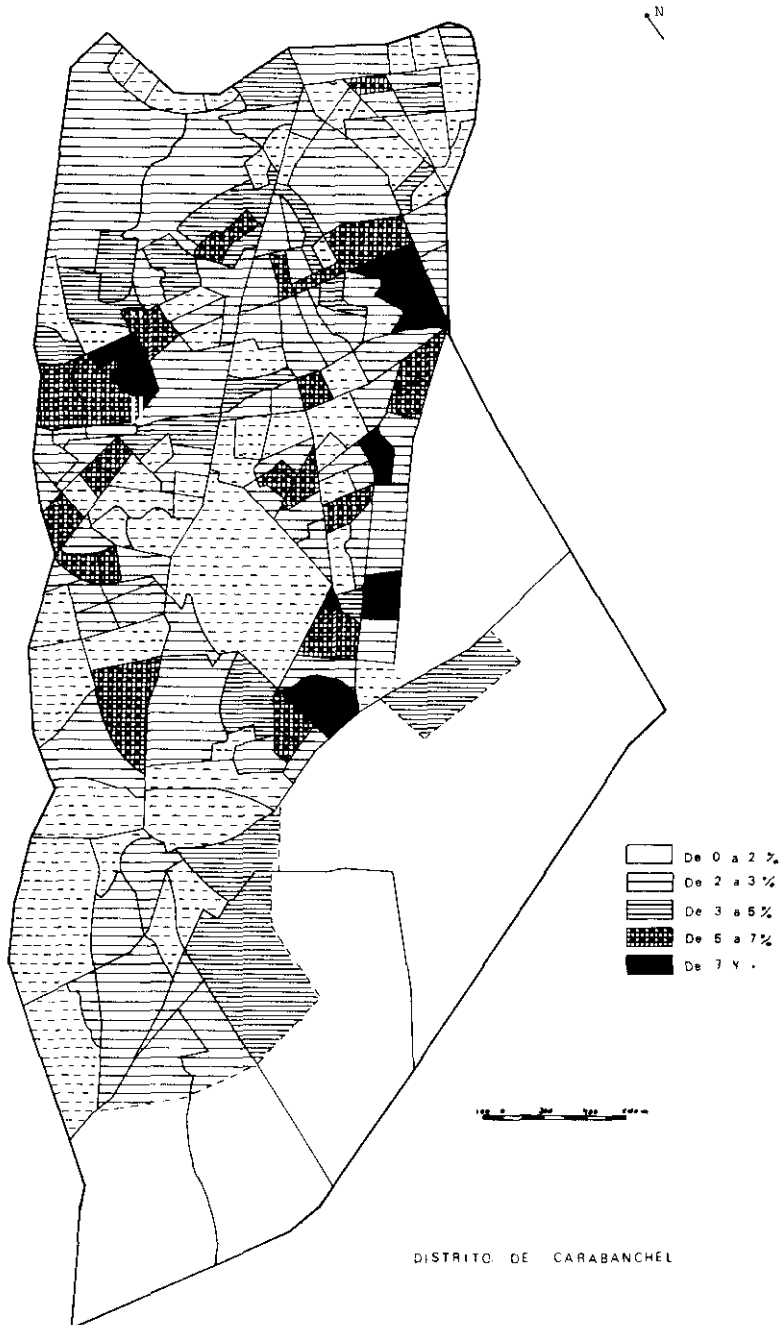
Mes	PARADOS SUBSIDIADOS (%)			PARADOS NO SUBSIDIADOS (%)		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Enero	48,64	17,29	65,93	17,98	15,99	33,97
Febrero	47,33	14,72	62,05	21,29	16,66	37,95
Marzo	45,79	13,14	58,93	23,57	17,50	41,07
Abril	48,08	11,52	59,60	22,74	17,66	40,40
Mayo	46,95	13,82	60,77	21,08	18,15	39,23
Junio	42,70	12,92	55,62	24,58	19,80	44,38
Julio	45,07	15,03	60,10	22,45	17,45	39,90
Agosto	49,13	15,69	64,82	19,33	15,85	35,18
Septiembre	45,42	13,54	58,96	19,46	21,58	41,04
Octubre	43,16	12,88	56,04	20,32	22,84	43,16
Noviembre	43,37	12,63	56,00	21,90	22,10	44,00
Diciembre	47,90	14,79	62,64	18,72	18,59	37,31
MEDIA	46,13	14,03	60,16	21,10	18,74	39,84

FUENTE: I.N.E.M., Listados de Demandantes y elaboración propia.

nes antes la ineficacia de las Oficinas de Empleo con los parados que no cobran subsidios de desempleo.

Al no existir estadísticas de población activa a nivel de sección censal, ha sido imposible calcular la tasa de paro por secciones, pero no así el coeficiente que pone en relación los parados de cada sección con la población total de cada una de las secciones; dicho coeficiente, si no tan significativo como la tasa de paro, si lo es más que las cifras absolutas.

Los coeficientes de paro más elevados coinciden con la Colonia del Pan Bendito (s. 120), formada por viviendas de una o dos plantas que no cumplieron su propósito inicial de ser viviendas de paso de inmigrantes y desmontarlas posteriormente; por el contrario, se han convertido en semipermanentes, pasando por ellas diversas familias, primero de los núcleos de chabolas y antiguo casco urbano si era necesario una remodelación, para en la actualidad estar ocupadas en su mayor parte por familias de la U. V. A. de Fuencarral (Moreno, A., 1979), la sección 140 (donde confluyen el Camino Viejo de Le-



MAPA 2.—Coeficiente de paro (noviembre 1979).

ganés y General Barrón), constituida por bloques altos levantados por el I. N. V., en los que se alojan familias procedentes de las U.V.A., parte de la Colonia Velázquez (s. 144), cuyas viviendas tienen una superficie entre 30 y 60 metros cuadrados; la sección 21, encerrada entre las calles de Alejandro Sánchez, Antonio Leyva y la Avenida de Oporto, dominada por chabolas, y, por último, parte del Poblado de Absorción General Ricardos (s. 68) y San Vicente Paúl (s. 154). En la mayoría de estas secciones, cuyo coeficiente supera el 7 por 100, predominan las familias adultas (55-59 y 20-24 años) (Moreno, A., 1979).

Con coeficiente todavía elevado, entre el 5 y 7 por 100, hay un conjunto de secciones que rodean o están próximas a las mencionadas anteriormente y coinciden con viviendas de promoción oficial destinadas a las clases bajas (Colonia de San José Obrero (s. 109, 110) y zonas como la sección 93 (entre la calle Cinco Rosas y Eugenia de Montijo) donde predominan viviendas de notable carácter rural (mapa 2).

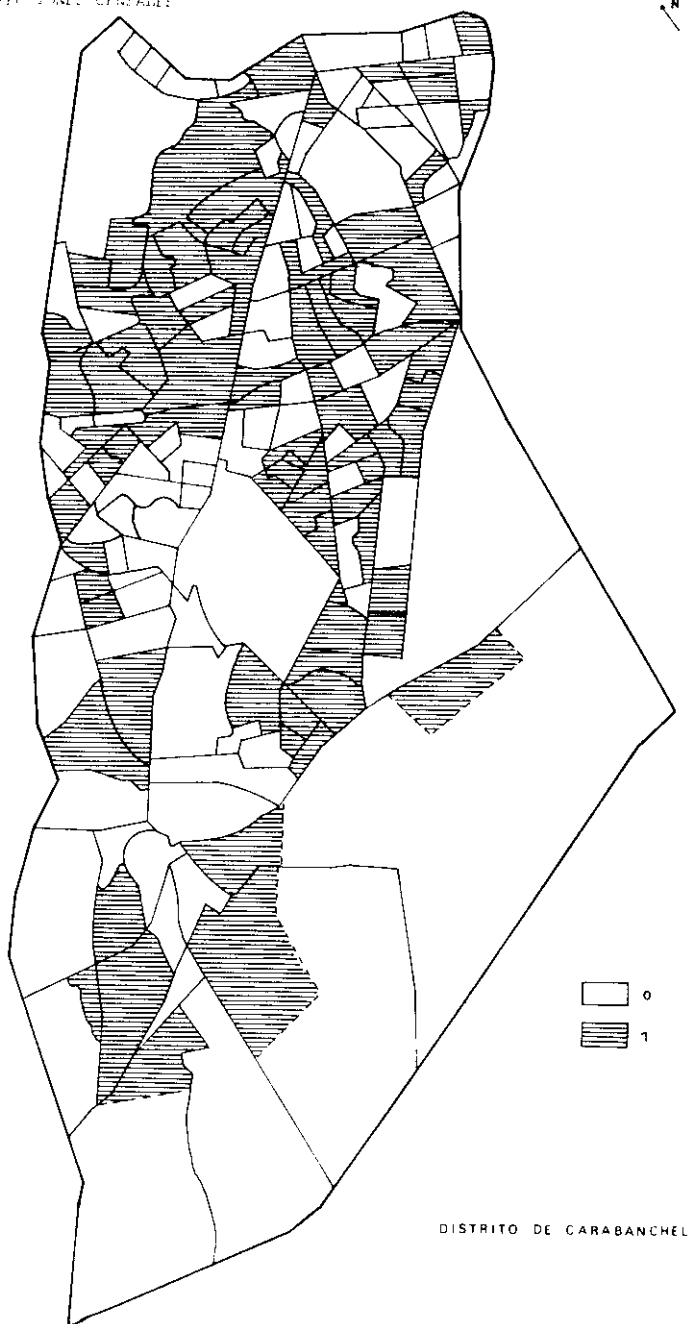
En el intervalo de 3 a 5 por 100 abundan las secciones de casas bajas unifamiliares cuya superficie no supera los 30 metros cuadrados y gran número de ellas aún carecen de agua corriente, como la sección 91, que presenta este índice de paro por un conjunto de casas de la calle Codorniz, la Colonia del Tercio Terol (levantada por Regiones Devastadas (s. 57)) y la Colonia de Francisco Sánchez (junto a la carretera de Carabanchel a la de Andalucía) todavía sin asfaltar.

Las secciones con coeficientes más bajos coinciden con las construcciones más recientes y de mejor calidad, y matrimonios más jóvenes: Parque Eugenia de Montijo, Urbanización Nuestra Señora de Fátima, Colonia Marqués de Comillas y la Avenida del Manzanares.

El análisis de los residuales corrobora bastante los coeficientes de paro, poniendo en relación el número de parados con la población de cada sección. En aquellas secciones donde los residuales son positivos, es decir, mayor número de parados de los que debería tener de acuerdo a la población que habita en la sección, la ecuación de regresión estima en exceso, y viceversa, en aquellas secciones en las que la ecuación de regresión subestima se dan residuales negativos. Cuanto más próximos a cero son los residuales, la predicción es más acertada, por tanto es mayor la correspondencia entre los valores observados y los estimados (Estébanez, J., 1979, págs. 319-323).

Como se puede apreciar en el mapa 3, los residuales positivos se distribuyen en torno a buena parte de la calle General Ricardos, Camino Viejo de Leganés y el área comprendida entre la Carretera de Andalucía y la Avenida de Abrantes, correspondiendo a las más antiguas vías de comunicación y a las clases sociales más bajas. Por el contrario, residuales negativos encontramos en ribera del río Man-

SECTORES CENSALES



MAPA 3.—Distribución de los residuales estandarizados (noviembre 1979). 0. Negativos.—1. Positivos.

zanares, Parque Eugenia de Montijo, Colonia Urbis y en la mayoría de las secciones en las que abundan los edificios públicos, como colegios y hospitales.

5. ESTRUCTURA DEL PARO

a) *Paro por sexos*

El nivel de paro en Carabanchel, al igual que en Madrid, es superior en los varones que en las mujeres, representando el 64,80 por 100 y el 35,20 por 100, respectivamente. Por otra parte, si hacemos corresponder el paro con la población activa, la situación varía sensiblemente; el 11,81 por 100 de las mujeres activas están desempleadas, mientras la proporción de los hombres es del 6,80 por 100 en Carabanchel. La provincia muestra esta misma tendencia, aunque con porcentajes diferentes (10,20 por 100 para las mujeres y 7 por 100 para los hombres activos desempleados). Esto nos viene a demostrar que el sexo femenino es el más discriminado en el mercado de trabajo; el que más riesgo tiene de perder el empleo o de no conseguir el que busca.

El bajo grado de desarrollo del distrito es efecto de su carácter proletario, y las razones que llevará a la mujer a participar en la actividad, ocupando los puestos menos cualificados, serán más de tipo económico que personal, ya que la condición de emigrantes de la mayoría de sus habitantes crea una serie de necesidades monetarias solamente superadas por la actividad femenina.

b) *Paro según edades*

El desempleo en la situación actual no afecta con igual intensidad a todas las edades, y son los activos más jóvenes y concretamente los que buscan empleo por primera vez los más afectados.

El colectivo menor de 20 años, según se observa en el cuadro 3, alcanza la tasa más elevada, 20,12 por 100², reduciéndose mucho en el grupo de parados entre 20 y 24 años (12,16 por 100). En conjunto, el paro de los menores de 25 años va a representar más del 50 por 100 del paro total. Mucho menor es la tasa de paro en el grupo de edades entre 25 y 54 años, representando el 6,71 por 100, algo superior a la de Madrid (5,72 por 100).

² Las cifras de paro registrado en las Oficinas de Empleo infravaloran la importancia del paro juvenil, ya que a los jóvenes que buscan empleo por primera vez les faltan incentivos para inscribirse en dichas oficinas, prefiriendo otros medios como las relaciones personales, anuncios en la prensa, oposiciones, etc.

CUADRO 3

TASA DE PARO POR EDADES (octubre 1979)

Años	TOTAL		MADRID		CARABANCHEL *	
	Madrid	Carabanchel *	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
19	20,03	20,12	17,50	22,80	16,44	29,23
20-24	12,15	12,16	11,25	13,44	11,38	13,31
25-54	5,72	6,71	5,78	5,45	4,52	5,68
55 y +	4,05	1,00	4,63	1,91	4,40	4,62

* Población activa de 1975.

FUENTE: I.N.E.M., Listados de Demandantes, Estadísticas de Empleo y elaboración propia.

Si diferenciamos a los parados por el sexo, el paro juvenil se agudiza más en las mujeres que en los hombres, llegando al 72 por 100 las paradas menores de 25 años, mientras que el sexo masculino representa el 37 por 100.

Evolución descendente presenta la tasa de paro, tanto masculina, como femenina, a medida que aumenta la edad, siendo inferior a la media el grupo de adultos y mayores de 54 años. La tasa de paro femenino es superior a la masculina en todos los grupos de edades de Carabanchel, aunque a partir de los 25 años tienden a igualarse; por tanto, difiere del resto de la provincia de Madrid, donde los grupos de edades superiores a 25 años tienen una tasa de paro masculino mayor que la femenina (cuadro 3). Esta superioridad de las tasas de paro femenino se debe fundamentalmente al temprano abandono de la escolaridad por parte de la mujer, al mismo tiempo que al mayor grado de participación en la actividad extra-hogareña en los últimos años, unido a la discriminación que sufre por parte de los empresarios a la hora de dar un empleo.

Las razones que se aducen para explicar el desempleo juvenil son principalmente cuatro: 1) La poca o nula experiencia. 2) Los elevados costes asociados a la capacitación de los jóvenes debido en parte a que el sistema educativo no prepara para la actividad. 3) La carencia de un historial laboral que permita deducir las facultades y aptitudes teóricas del joven. 4) Su mayor movilidad e inestabilidad (O. C. D E., 1977). Pero la razón fundamental es la agudización de la crisis económica, por cuanto sobran personas preparadas y con expe-

riencia y, por tanto, los empresarios no tienen aliciente alguno para contratar a personas menos cualificadas o sin experiencia laboral.

Por secciones censales la intensidad de los parados en cada uno de los grupos de edades es muy variada, y la mayoría cuenta con algún representante de cada uno de los colectivos. Predomina el paro juvenil en la Colonia Vicente Paúl (entre la Vía Lusitana y avenida de Abrantes), Colonia del Tercio Terol (entre la calle del Tercio y del Gorrión) y sección 80 (entre la calle de la Oca y la Laguna), levantadas por el I. N. V. a principios de la década de los 50, siendo por consiguiente los hijos de los inmigrantes que se instalaron en ellas quienes engrosan el paro. En el barrio de Buenavista, la mitad de las secciones tienen un paro juvenil muy bajo, pudiendo influir la aceptable dotación del barrio en equipo docente, ya que cuenta con doce centros, de los cuales dos son filiales de Institutos de Enseñanza Media, además de contar con una escuela de Formación Profesional de Automovilismo.

c) *El paro según el grado de instrucción*

La educación es un derecho y una necesidad de todo individuo. Sin embargo, son pocos los que en el distrito de Carabanchel tienen acceso a estudios medios o superiores, lo cual nos viene a ratificar su condición obrera.

El nivel de desempleo más elevado afecta a los trabajadores cuya mayor formación recibida corresponde a un bachillerato elemental o equivalente, suponiendo un 36,68 por 100 de media anual, seguido muy de cerca de los que poseen estudios primarios completos (25,74 por 100) e incompletos (22,54 por 100). Porcentajes bastante menores desprenden los trabajadores desempleados con bachillerato superior o B. U. P. (11,22 por 100), estudios de nivel medio (2,57 por 100) y estudios superiores (1,26 por 100).

La tasa de paro más alta respecto a la formación recibida corresponde también a los desempleados con bachillerato elemental (15,45 por 100); le sigue los parados con bachillerato superior (8,97 por 100), estudios primarios incompletos (6,13 por 100), estudios primarios completos (5,74 por 100), nivel medio (4,82) y nivel superior (2,96 por 100). Estas tasas se disparan o caen al desglosarlas por sexos; la femenina supera a las masculina en todos los niveles excepto en el de alfabetización o estudios primarios incompletos, lo que nos viene a demostrar que a la mujer le es más difícil encontrar empleo en el mismo nivel educativo que el hombre, salvo las que se dedican al servicio doméstico. Las mujeres sin ningún nivel de instrucción o primarios incompletos tienen edades comprendidas entre los 35 y 55

años, y son pocas las que desarrollan actividades extrahogareñas. Por otra parte, la actividad femenina, sobre todo en los niveles superiores, ha aumentado considerablemente en los últimos años; fruto de esta actividad, el servicio doméstico cuenta con importantes ofertas.

La superioridad del paro masculino en el nivel educativo más bajo viene dado por los trabajadores del sector construcción y más concretamente por el gran número de albañiles que se encuentran sin trabajo, siendo los que arrojan mayores índices de analfabetismo y estudios primarios incompletos. La mayoría de los parados con bachillerato elemental y superior tienen entre 16 y 19 años, y son aquellos que al acabar el período de escolarización empiezan a buscar su primer empleo, bien por motivos económicos o simplemente porque no desean seguir estudiando. En el nivel medio y superior, la tasa de paro registrado es menor, y corresponde a desocupados entre 20 y 24 años. Así pues, esta entrada en actividad por razones meramente demográficas se encontrará con el problema casi insalvable del desempleo. A nivel medio, las profesiones más afectadas son la enseñanza (profesores de E. G. B.), A. T. S. y arquitectos técnicos, y, en el superior, los ingenieros y profesores de B. U. P.

Las secciones de la franja derecha del río Manzanares pertenecientes al barrio de San Isidro tienen los mayores porcentajes de parados con estudios medios y superiores (consecuencia del mayor nivel económico-social de la población de este área) También existen parados con título superior en secciones como la sección 156 (parte de la avenida de Oporto) ocupada hace 30 años, y aunque su morfología externa no denota riqueza, en la actualidad está habitada por una clase media acomodada.

La tasa de parados con estudio de formación profesional es bastante superior en las mujeres (50,44 por 100) que en los hombres (9,53 por 100), lo que vuelve a demostrar la discriminación sufrida por la mujer al acudir al mercado de trabajo.

d) *Paro por sectores de actividad*

La actual estructura por sectores de actividad nos demuestra el proceso de terciarización que ha sufrido Carabanchel como parte integrante de la capital, ya que los servicios dominan al resto de los sectores, representando el 57,14 por 100, si bien la capital todavía ocupa a un número más elevado. El contingente mayor está en los servicios comunales, sociales y personales (22,52 por 100), seguido del subsector comercio (17,69 por 100), transportes, almacenamiento y comunicaciones (9,29 por 100) y los servicios financieros (6,92 por 100).

CUADRO 4

DISTRIBUCION DEL PARO POR SECTORES DE ACTIVIDAD (1979)

Sectores	ESPAÑA (%)		MADRID (%)		CARABANCHEL * (%)	
	Nivel	Tasa	Nivel	Tasa	Nivel	Tasa
Agricultura	6,00	2,58	0,12	0,80	—	—
Industria	24,89	7,54	23,79	7,07	22,15	6,53
Construcción	28,59	21,61	31,37	28,42	26,68	16,78
Servicios	21,99	3,25	23,89	3,07	23,84	3,57
Sin empleo anterior ..	18,53	—	20,69	—	27,33	—

* Población activa 1975.

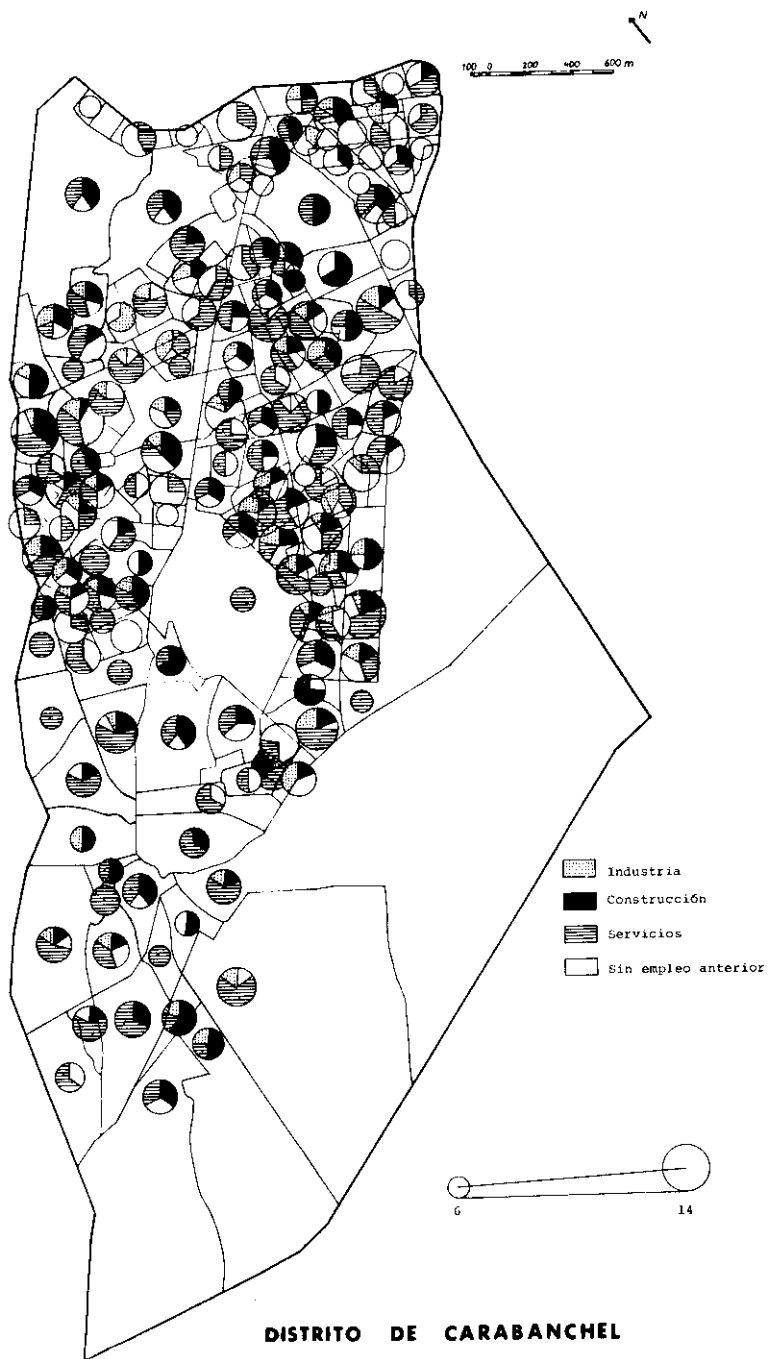
FUENTE: I.N.E.M., E.P.A. y elaboración propia.

El carácter obrero de Carabanchel hace que el sector secundario, al contrario que el terciario, acoja a más activos que la capital, representando el 38 y 33,96 por 100, respectivamente. Dentro de este sector la rama de la construcción es más elevada en el distrito (10,33 por 100) que en la capital (9,63 por 100).

Al menos el 35 por 100 de los parados de Carabanchel no tienen derecho a percibir el seguro de desempleo por buscar empleo por primera vez, o habérsele terminado el período de percepción del subsidio. Nivel de paro también significativo tiene la construcción (26,68 por 100) seguida de los servicios (23,84 por 100) y la industria (22,15 por 100).

Efecto de la crisis económica que ha hecho disminuir el ritmo de construcciones de viviendas, al mismo tiempo que favorece la construcción de viviendas de lujo para la especulación, dado las bajas remuneraciones de los ahorros en las instituciones bancarias (García Barbancho, 1979), la tasa de paro más elevada la alcanza la construcción, tanto en España, como en Madrid y Carabanchel (16,78 por 100). Por otra parte, los contratos en la construcción son generalmente temporales, pasando de activos ocupados a activos desocupados muy rápidamente; esto favorecerá la menor duración del tiempo de búsqueda de trabajo en relación con el resto de las actividades. Bastante menores son las tasas en la industria (6,33 por 100) y los servicios (3,75 por 100).

En el conjunto de las secciones censales (mapa 4) hay un claro predominio del desempleo en los servicios sobre el resto de los sec-



MAPA 4.—Paro por sectores de actividad (noviembre 1979).

tores de actividad. Las secciones que sólo tienen paro juvenil o del sector servicios son de condición socio-económico medio-alta: Conjunto Residencial Nuestra Señora de Fátima, Parque Eugenia de Montijo y la mayoría de las secciones de la orilla derecha del Manzanares. Porcentaje muy significativo de parados en la construcción tienen muchas de las secciones socio-económicas más bajas: Poblado de Absorción de Vista Alegre, la U. V. A. del Pan Bendito, Colonia María Micaela, además de las secciones 40 (en torno a la calle Alejandro Sánchez y Antoñita Jiménez), 115 y 116 (Eugenia de Montijo y Cinco Rosas) y 135 (Polvoranca).

e) *Paro por grandes grupos profesionales*

Por lo vaga que parece la clasificación de la población activa y, por consiguiente, de los desocupados por sectores de actividad económica, hemos aceptado la clasificación de grandes grupos profesionales utilizada por el I. N. E., al mismo tiempo que por el I. N. E. M.

Con relación al nivel de paro, los grupos mayoritarios son los obreros no agrícolas, conductores de máquinas y vehículos de transporte y trabajadores asimilados, con un 23,67 por 100, y los trabajadores de los servicios, contabilizando en total el 85 por 100 de los parados.

Los grupos sociales más bajos son los más afectados por el paro. La tasa de paro más intensa la presentan los trabajadores de los servicios con un 11,10 por 100 de desempleados sobre la población activa de dicho grupo, seguido de los obreros no agrícolas (7,77 por 100). Menor intensidad, pero aún muy importante, tiene la clase media acomodada, compuesta por los parados administrativos (7,12 por 100) y los comerciantes y vendedores (4,02 por 100). Por último, la clase media-alta es la que arroja menores tasas de paro, un 2,52 por 100 en las profesiones liberales y técnicas. Todo ello viene a corroborar el carácter proletario de la población de Carabanchel, donde la clase media-baja representa el 68,80 por 100 de la población activa, mientras que la clase alta significa sólo un 1,14 por 100.

La mayoría de los parados de los grupos 0, 1 y 2 (profesiones liberales, técnicos y directores) son jóvenes descendientes de una clase media acomodada compuesta por comerciantes y personal intermedio administrativo, que ha dado a sus hijos estudios medios o superiores, pero que, al terminarlos, se han encontrado con el problema de no poder aplicar los conocimientos adquiridos y entran a engrosar los interminables listados de demandantes.

En conclusión, parece claro que la tendencia del paro es a seguir aumentando tanto en intensidad como en duración, efecto de la per-

tinaz crisis que padecemos, al mismo tiempo que por la propia estructura de la población de Carabanchel, ya que teóricamente las nuevas entradas en actividad por motivos puramente demográficos (la tasa de natalidad en los años 50 y 60 se incrementó, a la vez que los avances en la medicina contribuyeron a casi erradicar la mortalidad infantil en la década de los 60) suponen, aproximadamente, un 5 por 100, y aunque algunos de estos jóvenes sigan estudios universitarios, la mayoría, al terminar el período de enseñanza obligatoria no encontrarán trabajo.

BIBLIOGRAFIA

- Bosque Maurel, J. (1979): «Empleo, paro y emigración en Andalucía», en *Revista Paralelo* 37, núm. 3, Almería, pp. 47-58.
- Cachón Rodríguez, L. (1979): «Los servicios públicos de empleo», en *Revista Información Comercial Española (I. C. E.)*, núm. 553, Madrid, pp. 117-137.
- Estébanez, J., y Bradshaw, R. P. (1979): *Técnicas de cuantificación en Geografía*, Madrid, Ed. Tebar Flores.
- Fuentes Quintana, E., y otros (1979): «El paro en España», en *El País*, 17-VI-1979 y 24-VI-1979.
- García Ballesteros, A. (1979): «Ocupación y paro en Madrid y la Región Castellano Manchega», en *Revista Estudios Geográficos*, núm. 156-157, Madrid, pp. 369-383.
- García Barbancho, A. (1979): «Empleo y paro en Andalucía», en *Revista de Estudios Regionales*, vol. I, pp. 273-314.
- García de Blas, A. (1979): «Consideraciones sobre los orígenes del paro en España», en *Revista I. C. E.*, núm. 553, Madrid, pp. 7-13.
- Lázaro, L., y Panizo, F. (1978): «Desempleo y políticas regionales en España», Seminario Franco-español sobre el empleo, Madrid, pp. 403-427.
- López Izquierdo, R. (1979): «Los Carabancheles», en *Madrid*, vol. I, Espasa-Calpe, Madrid, pp. 381-400.
- Madoz, P. (1849): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid.
- Marcos, C., y otros (1978): «Las estadísticas de paro en España», en *El País*, 21-XII-1978.
- Martín González, M. C., y Rodríguez Romero, L. (1977): *Cambios técnicos y dependencia tecnológica: el caso de España*, Fundación del I. N. I.
- Martín Lou, M. A. (1979): «Vista Alegre», *Madrid*, vol. I, Espasa-Calpe, pp. 361-380.
- Martínez de Pisón, E. (1964): «La formación de los suburbios madrileños en el paso del siglo XIX al XX», *Boletín Informativo del Seminario de Derecho Político*, Madrid, pp. 251-380.
- Moreno Jiménez, A. (1979): «Crecimiento y estructura suburbana en el Suroeste de Madrid: Carabanchel» (tesis inédita).
- Papeles de Economía Española (1981): «Paro y política de empleo», en *Revista Papeles de Economía Española*, núm. 8, Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, pp. 422.
- Pérez Infante, J. I. (1979): «Rasgos estructurales del empleo y paro en la formación social española», en *Revista I. C. E.*, núm. 553, Madrid, pp. 64-90.
- Pérez Infante, J. I. (1981): «El paro registrado. Un análisis crítico», en *Revista Papeles de Economía Española*, núm. 8, Madrid, pp. 105-121.

- Poliakova, R. (1978): «El desempleo y la inflación en las condiciones de la crisis económica de superproducción 1974-75», Annual register of political economy, Encuentro Ediciones, Madrid, pp. 113-122.
- Sagardoy Bengoechea, J. A. (1978): «¿Un millón de parados?», en *El País*, 12 de diciembre de 1978.
- Valenzuela Rubio, M. (1974): «Iniciativas oficiales y crecimiento urbano de Madrid (1939-1973)», en *Revista Estudios Geográficos*, Madrid, pp. 593-655.

RESUMEN

El objetivo de este estudio es abordar el tema del desempleo en un área proletaria de Madrid, Carabanchel, pretendiéndose conocer la realidad del paro en un distrito aparentemente homogéneo; sin embargo, engloba sectores urbanos diferenciados tanto morfológica como estructuralmente. En este sentido se analiza cómo se distribuye el paro y si hay variables geográficas explicativas que actúen de forma diferente según el sexo, la edad, el grado de instrucción, los sectores de actividad y la cualificación profesional. Llegando a la conclusión de que el paro es un indicador de calidad de vida y morfología urbana, así las secciones de más reciente construcción y mejor calidad son las que tienen menores tasas, mientras que la mayoría de las zonas de chabolas y algunas colonias de promoción oficial tienen las tasas más elevadas.

RÉSUMÉ

L'objet de cet étude est celui d'aborder le problème du chômage dans une aire prolétaire de Madrid, Carabanchel, en essayant d'arriver à connaître la réalité du chômage en ce district qui, bien qu'en apparence homogène, contient des secteurs urbains différenciés tant morphologique que structurellement. On analyse en ce sens comment le chômage est distribué et s'il existe des variables géographiques explicatives qui agissent de façon différente selon sexe, âge, degré d'instruction, secteurs d'activité et qualification professionnelle. On en conclut qu'on peut considérer le chômage comme indicatif de qualité de vie et de morphologie urbaine. Les zones de construction plus récentes et de meilleure qualité étant celles où l'on trouve les taxes plus basses de chômage, tandis que la majorité des bidonvilles et même quelques cités ouvrières de promotion officielle présentent les taxes les plus hautes.

ABSTRACT

The aim of this study is to approach the subject of unemployment in a proletarian area of Madrid, Carabanchel, attempting to discover the realities of unemployment in a district which, even if homogeneous in appearance, encompasses areas which are different both morphologically and structurally. In this way we have analyzed how unemployment is distributed and if there are variable geographic explanations which act in different ways according to sex, age, level of education, occupational sections and professional qualifications. We arrive at the conclusion that unemployment is an indicator of the standard of living and urban morphology, so the most newly constructed and higher quality areas have lower rates of unemployment whilst most of the slum areas and some government housing schemes have the highest rates of unemployment.